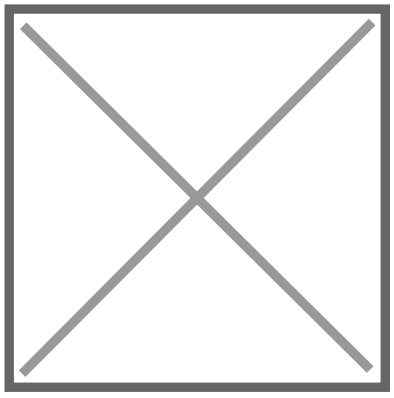




SHOW CULTURAL RCE9493 CARAS 144 (18.10.93) p. 150

No soy de aquí ni soy de allá

Crítica literaria por Rodrigo Pinto

***León el Africano**. Por Amin Maalouf. Alianza, Madrid, 1993. 424 páginas.*

El libanés Amin Maalouf es el autor de origen árabe más conocido en Occidente, a excepción de Naguib Mafouz, egipcio beneficiado con la publicidad del Premio Nobel. Eficaz narrador, dueño de un lenguaje narrativo cautivador por su sencillez y economía de medios, goza de enormes tiradas y repetidas ediciones de sus principales novelas: *Samarcanda*, comentada en estas páginas, y ***León el Africano***. Esta última recoge las aventuras de un granadino expulsado de España luego del triunfo del Rey Fernando sobre el sultán Boabdil en 1492. Es la otra gran aventura que se inició en aquel año clave, la historia de la diáspora mora y judía por todos los rincones del norte de Africa y otros países europeos más tolerantes que la España de la Inquisición.

A través de la recreación de la mirada de un testigo privilegiado –León el Africano, personaje real cuya vida reconstruye el autor sobre la base de unos pocos datos–, Maalouf nos pasea desde Granada a Fez, desde Fez a El Cairo, desde El Cairo a Roma, en donde el protagonista se gana un destacado lugar en la corte renacentista, amiga de sabidurías y de personajes exóticos. El desarraigo, repetido una y otra vez, es lo que marca la trayectoria de León: granadino y andaluz de nacimiento, sus primeros recuerdos personales se remontan a la llegada a Fez; árabe, se encuentra a sus anchas en la corte egipcia de El Cairo; musulmán, gana fama y honor en la capital de los cristianos. De ahí su declaración en las páginas iniciales del libro: "Soy hijo del camino, caravana es mi patria y mi vida la más inesperada travesía".

La rica descripción de costumbres y paisajes atrae y apoya una narración que es, sobre todo, la aventura de un hombre marcado por el destino. En definitiva, un recorrido por una época apasionante de la mano de un narrador que tiene el don –muy oriental, por lo demás– de saber contar historias. Que a través de ellas se enriquezca nuestro conocimiento de una cultura distinta, que ayuda incluso a comprender la conflictiva situación actual de los pueblos árabes, es sólo una consecuencia lateral: lo principal es el placer de la lectura de un texto notable.

FUERA DE GENERO

***A la música**. Por Samy Benmayor y Rip Keller. Distribuido por Editorial Universitaria. Santiago, 1992. 60 páginas.*

Cada cierto tiempo se producen libros que llevan el sello de lo inclasificable. En este caso, *A la música* combina ya no diferentes géneros dentro de la literatura, sino también dentro de las artes. El ensayo, con una particular textura que lo acerca más a la narrativa dirigida a los niños, sin perder por ello la virtud de certeras intuiciones sobre los músicos de que tratan los textos; la música de esos compositores, recreada a través de textos brillantes, breves y precisos, que abren inesperadas fronteras hacia el arte de escuchar; y la plástica, representada en los cuadros que pintó Benmayor al escuchar esas obras.

El libro no sólo accede a la categoría de objeto, por la calidad de la edición y de las reproducciones de los cuadros de Benmayor. También sorprende, y mucho, por la difícil combinación de un lenguaje fácil hasta la transparencia (de ahí su similitud estilística con la literatura infantil) con un contenido que revela una profunda reflexión sobre los temas tratados. Por último, cosa también poco habitual, las ilustraciones tienen una relación plena de sentido con los textos, enriqueciéndolos desde otra perspectiva.

PARA ECHARSE A TEMBLAR

Rosa Urrutia de Hazbún y Carlos Larraz Lazcano se dieron a la tarea de recopilar en el libro ***Catástrofes en Chile, 1541-1992*** (La Noria, 1993, 440 páginas) "todos los antecedentes históricos relacionados con los terremotos, maremotos, erupciones volcánicas, epidemias, epizootias, plagas, hambrunas, inundaciones, sequías", más los incendios urbanos y forestales de perjuicios dignos de incluirse en tan espeluznante volumen. Quienes sufrieron con el aluvión cordillerano del pasado mes de abril, podrán informarse que ya en la temprana fecha de 1554 el río Mapocho corría por La Cañada (actual Alameda) "de monte a monte". Quienes tiritan con el recuerdo del terremoto de 1985, podrán documentarse y establecer la exacta frecuencia de los movimientos telúricos que azotan a la zona central de Chile, y unir el dato, además, al dicho popular según el cual a cada presidente le toca su terremoto. En fin, más de 400 páginas de todo tipo de catástrofes, ordenadas por fecha y con útiles índices de materias y de nombres para buscar el tipo específico de desastre que más acomode al lector cuando necesite pasar una noche de insomnio. Auspiciado por la ONEMI y con un serio prólogo del ministro del Interior, Enrique Krauss, el objeto de la publicación es ayudar a prevenir desgracias humanas y materiales en el futuro.■

No soy de aquí ni soy de allá [artículo] Rodrigo Pinto.

Libros y documentos

AUTORÍA

Pinto, Rodrigo

FECHA DE PUBLICACIÓN

1993

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

No soy de aquí ni soy de allá [artículo] Rodrigo Pinto.

FUENTE DE INFORMACIÓN

Biblioteca Nacional Digital

INSTITUCIÓN

Biblioteca Nacional

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile